

DISCRIMINACIÓN, PERSECUCIÓN, MARTIRIO: SIGUIENDO JUNTOS A CRISTO

Consulta Mundial | 2 - 4 de noviembre, 2015 | Tirana, Albania

MENSAJE DE LA CONSULTA

4 de noviembre de 2015

“De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.” (1 Corintios 12:26)

1. Por vez primera en la historia moderna del cristianismo líderes de alto nivel y representantes de varias tradiciones eclesiales se reunieron para escuchar, aprender y solidarizarse con Iglesias y cristianos discriminados y perseguidos en el mundo de hoy.
2. Este encuentro mundial de 145 personas se realizó desde el 2 al 4 de noviembre de 2015 en Tirana, Albania, un país al que su constitución de 1967 estableció como estado ateo, y ahora cuenta con iglesias florecientes en un medio donde hay libertad religiosa aun cuando todavía existe alguna discriminación.
3. La Consulta, titulada *Discriminación, Persecución, Martirio: Siguiendo Juntos a Cristo*, fue convocada por el Foro Cristiano Mundial junto con el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Iglesia Católica Romana), la Fraternidad Pentecostal Mundial, la Alianza Evangélica Mundial, y el Consejo Mundial de Iglesias. Fue organizado en estrecha colaboración con la Iglesia Ortodoxa Autocéfala de Albania, la Conferencia de Obispos Albaneses, y la Alianza Evangélica de Albania.
4. Nos hemos reunido porque la discriminación, persecución y martirio hacia cristianos y gente de otras confesiones en el mundo contemporáneo está creciendo, debido a una compleja variedad de factores en las diferentes realidades y contextos.
5. Al seguir a Cristo, los cristianos podemos quedar expuestos a toda forma de persecución, sufrimiento y martirio de parte del mundo pecador que se opone al Evangelio de salvación. Pero desde las épocas más tempranas los cristianos han experimentado la esperanza y realidad de la Resurrección andando en el camino de la Cruz. Juntos seguimos a Cristo por causa de nuestra “hambre y sed de justicia” (Mateo 5:6) para todos.
6. La vida de la Iglesia durante siglos ha testificado constantemente de dos maneras: proclamando el Evangelio de Cristo, y mediante el martirio de derramar su sangre. El siglo 21 está cargado de conmovedoras historias de gente fiel que ha pagado por su dedicación a Cristo con su sufrimiento, tortura y ejecución. Los mártires cristianos nos unen de maneras casi inimaginables.
7. Reconocemos que la solidaridad entre las Iglesias cristianas es necesaria para estrechar el testimonio cristiano en cuanto a la discriminación, persecución y martirio. En el siglo 21 necesitamos urgentemente estrechar la solidaridad de todos los cristianos, continuando lo que ha sido logrado con las percepciones y discernimiento adquiridos durante esta Consulta.
8. Nos arrepentimos porque en la historia a veces nos hemos perseguido los unos a los otros y también a otras comunidades religiosas. Nos pedimos perdón mutuamente, orando por nuevas maneras de seguir a Cristo juntos.

En comunión con Cristo nos comprometemos a:

- (a) *A escuchar más* las experiencias de cristianos, Iglesias, y todos aquellos que son discriminados y perseguidos, y a profundizar nuestro compromiso con las comunidades perseguidas.
- (b) *A orar más* por Iglesias, cristianos, y todos aquellos que sufren discriminación y persecución, como también por la transformación de aquellos que discriminan y persiguen.
- (c) *A hablar más* con respeto y dignidad, con una voz clara y fuerte, todos juntos, en favor de aquellos que están sufriendo.
- (d) *A hacer más* en entendimiento mutuo para encontrar formas efectivas de solidaridad y apoyo para sanar, reconciliar, y para que haya libertad de religión para todas las gentes oprimidas y perseguidas.

9. Luego de escuchar la experiencia de aquellos que pasaron por momentos desafiantes, y habiendo orado y discernido juntos maneras de seguir a Cristo en estas duras realidades, la Consulta llama:

- (a) *A todos los cristianos* a incluir más destacadamente en sus oraciones diarias a aquellos que pasan por discriminación, persecución y sufrimiento por la concreción del Reino de Dios.
- (b) *A todas las organizaciones cristianas regionales, nacionales y locales* de diversas tradiciones para que aprendan, oren y trabajen juntas en sus localidades por los perseguidos para asegurarse de que reciban el mejor apoyo posible.
- (c) *A todas las iglesias* para que se involucren más en diálogo y cooperación con otras comunidades de fe, y sean “sabias como serpientes e inocentes como palomas” (Mateo 10:16) permaneciendo vigilantes, alertas e intrépidas frente a la discriminación y la persecución.
- (d) *A todos los perseguidores* que discriminan y oprimen a los cristianos, y violan los derechos humanos, que den fin a ese abuso y acepten que todos los seres humanos tienen derecho a la vida y a la dignidad.
- (e) *A todos los gobiernos* a respetar y proteger la libertad de religión y fe de todas las gentes como un derecho humano fundamental. También apelamos a los gobiernos y organizaciones internacionales a respetar y proteger a los cristianos y a toda otra persona de buena voluntad, de las amenazas y la violencia cometidas en el nombre de la religión. Además, les solicitamos que trabajen por la paz y la reconciliación, que procuren la resolución de los conflictos actuales, y detengan el flujo de armas, especialmente hacia violadores de los derechos humanos.
- (f) *A todos los medios* a informar de manera apropiada e imparcial acerca de las violaciones a la libertad religiosa, incluyendo la discriminación y la persecución de cristianos y también de otras comunidades de fe.
- (g) *A todas las instituciones educativas* a ofrecer oportunidades e instrumentos para alcanzar a la juventud, en particular sobre los derechos humanos, la tolerancia religiosa, la sanación de memorias en cuanto a hostilidades del pasado, y medios pacíficos de resolución de conflictos y reconciliación.
- (h) *A toda la gente de buena voluntad* a trabajar por justicia, paz y desarrollo, reconociendo que la pobreza y la falta de respeto hacia la dignidad humana son los factores que más contribuyen a la violencia.

10. Recomendamos que el Foro Cristiano Mundial evalúe en el término de dos años la tarea realizada en este evento, e informe a los cuatro organismos acerca del seguimiento.

Que Dios el Padre que nos ha creado a todos iguales por Su gracia, fortalezca nuestros esfuerzos por superar todas las formas de discriminación y persecución

Que Su Santo Espíritu nos guíe en solidaridad con todos aquellos que procuran la paz y la reconciliación.

Que El sane las heridas de los perseguidos y nos conceda esperanza mientras aguardamos la gloriosa venida de nuestro Señor Jesucristo, que hará que todas las cosas se tornen nuevas.